

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 26 de Diciembre de 1889.

Precios de Suscripción.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Extranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripción
En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, príncipe derecha. En Alicante Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Un día de júbilo.—La primera piedra del monumento de Fernández.—Plegaria.—La Gran familia.—Pensamientos

UN DIA DE JÚBILO.

I.

Pocos hemos tenido en la tierra, quizá por eso cuando podemos señalar con piedra blanca *un día de sol*, nos encontramos poseidos de una alegría tan inmensa, que nos parece como imposible que los años hayan debilitado nuestro organismo, dejando en nuestros cabellos la nieve producida por los desengaños; nos parece mentira que hayamos sufrido tanto, porque nuestro sér adquiere instantáneamente tal exuberancia de vida, y en nuestra mente se anidan pensamientos tan risueños y esperanzas tan consoladoras, que creemos haber vuelto á la adolescencia con sus sueños de color de rosa.

Uno de esos días felices, uno de esos días sin nubes, fué para nosotros el 1.º del mes actual, y como tenemos la buena costumbre de hacer partícipes de nuestras impresiones á todos los que leen LA LUZ DEL PORVENIR, daremos comienzo á nuestro relato con la ingenuidad y sencillez que nos distingue, que no se nos oculta nuestro descuidado lenguaje y vulgar estilo, porque habiendo comenzado á leer (apreciando lo que leíamos) á la temprana edad de diez años, nuestro gusto literario está muy acostumbrado á buenas lecturas, y distinguimos perfectamente el oro del oropel. Rendimos ferviente culto al talento: para nosotros los sabios son los verdaderos santos de la humanidad, pero cuando hemos querido detenernos á examinar y á corregir nuestros escritos, hemos tropezado con un gravísimo inconveniente, y es que los hemos hallado tan incorrectos, que no hemos sabido por donde comenzar y al proceder con la justicia debida los hubiéramos inutilizado, lo que tampoco nos agradaba; porque el escritor ama sus escritos, y nosotros amamos lo que estampamos en el papel, primero, porque en parte, (aunque ésta sea mínima) es producto de nuestra inteligencia; pues aunque los espíritus siempre nos inspiran, (porque sin su ayuda indudablemente no escribiríamos,) pero no aceptamos *ciegamente* sus comunicaciones, las sometemos al criterio de nuestra razón, que para hacer uso de ella hemos llegado en la escala zoológica de la tierra al grado máximo de las entidades humanas, puesto que hemos adquirido un Yo pensante, que conserva en su supervivencia tras la tumba, memoria, entendimiento y voluntad.

Hemos dicho que amamos nuestros escritos porque son el producto de nuestro

trabajo, de nuestra asociacion con los espíritus que viendo nuestro buen deseo nos inspiran, sujetándose en sus narraciones á nuestros cortos alcances, haciendo ellos en el espacio con nosotros, lo que hacen en la tierra los maestros de instruccion primaria con los pequeñuelos, que aunque tengan los profesores grandes estudios, simplifican su método de enseñanza hasta llegar al nivel de la inteligencia del niño; que nunca el ignorante podría instruirse si el sabio no descendiera hasta él; y queremos tambien nuestras humildes producciones, porque con ellas hacemos un gran bien á otros, que a'un saben mucho menos que nosotros, y somos para ellos un buen consejero que les consuela y les dá pruebas evidentes de la eterna vida del espíritu y de su progreso indefinido.

Dirán algunos, que á qué vendrá este preámbulo, y á estos les diremos, que es un descargo de nuestra conciencia, y como nosotros pensamos en voz alta, cuando leemos las muchas y buenas obras que se escriben, en las cuales no se sabe que admirar más, si la forma ó el fondo, decimos con desaliento: ¿Para qué escribiremos?... mucho hacen los espíritus por educarnos é instruirnos, pero todos sus generosos esfuerzos se estrellan contra nuestra obtusa inteligencia: y cuando lamentamos nuestra pequeñez, casi siempre en aquellos momentos recibimos cariñosas cartas de otros séres, (mucho mas pequeños que nosotros) que nos envian los efluvios de su gratitud por haberles hecho conocer la verdad del Espiritismo; y entonces decimos: ¡Todos somos grandes y todos somos pequeños! siempre tendrá el espíritu ante sí la inmensidad de la sabiduría y el insondable abismo de la ignorancia, para los que estén en la altura, siempre serán pequeños los que no estén á su nivel; y para los que se encuentren en el fondo siempre serán grandes los que estén cercanos á la superficie de la tierra. Para los sábios somos menos que un átomo; en cambio para los ignorantes somos un pobre maestro de aldea que á duras penas les enseña á deletrear. Haciéndonos estas reflexiones encontramos justificado nuestro afan de escribir porque somos útiles á los que todo lo ignoran; y dando por terminado nuestro exordio diremos sencillamente porque el 1.º de Diciembre de 1889 fué un dia de júbilo para nosotros.

II.

Vencidos los muchos obstáculos que se ofrecen á todas las empresas de los pobres, comprado el terreno para el monumento de Fernandez, se señaló el dia que se cumplió un año de su desencarnacion para tomar posesion los espiritistas de los nueve metros cuadrados sobre los cuales se levantarán algunas piedras que digan al viajero: *aquí reposan los restos de un apostol de la verdad.*

Con un dia hermosísimo, como si la naturaleza también se asociara á aquel tributo de gratitud ofrecido á un hombre que durante muchos años fué el representante del Espiritismo en Cataluña y casi puede decirse en España, puesto que era el Presidente de la Sociedad Barcelonesa propagadora del Espiritismo.

Con un sol espléndido, un cielo azul y un mar tranquilo, admirando lo más hermoso que hay en la tierra, que sin duda alguna es el mar, el cielo y el sol, á las once de la mañana se reunieron unos cien espiritistas cerca de la tumba de Fernandez; cubrian la pequeña sepultura dos coronas de flores secas, recuerdo piadoso que habian colocado sobre su ataud un año antes, uno de sus deudos, y uno de sus mejores amigos.

Un hermoso ramo de flores con un lazo de cinta verde luz, y un gran pensamiento de terciopelo, con un lazo de cinta blanca marfil, les dijeron á las marchitas coronas:—Venimos á haceros compañía. ¿Sabeis lo que representamos? pues somos las delegadas de la prensa espiritista de Barcelona, somos un recuerdo cariñoso de "La Revista de Estudios Psicológicos" y de LA LUZ DEL PORVENIR

Las secas coronas inclinaron su marchita frente, y cedieron su puesto de honor al pensamiento que fué muy bien colocado en el centro, el ramo en un ángulo, y las coronas secas se contentaron con quedar depositadas á los pies de las reciénvenidas, (metafóricamente hablando.)

Largo rato estuvimos ante la tumba de Fernandez, que el sepulcro de un gran hombre siempre inspira á los espíritus pensadores; y sabe Dios hasta cuando hubiéramos permanecido allí, si no nos hubiesen advertido que el solemne acto iba á comenzar. Entónces nos dirigimos al lugar destinado para levantar el monumento, el cual estaba cercado por verde follaje; habían hecho una excavación y al borde de ésta se encontraba una urna de barro de muy bella forma donde debia colocarse el bote de cristal que encerraria el acta de la toma de posesión dos ejemplares de "La Revista de Estudios Psicológicos," dos números de LA LUZ DEL PORVENIR y dos autógrafos, uno del Vizconde de Torres Solanot y otro de Amalia Domingo Soler.

El secretario de la comisión ejecutiva leyó el acta, Torres Solanot un magnífico discurso con clara entonación y profundo sentimiento, y la directora de LA LUZ, las poesías que insertamos á continuación.

Ha perdido la escuela espiritista
Uno de sus mas firmes campeones;
¡Feliz aquel que con valor conquista
La fé de sus profundas convicciones!

¡Feliz el que consagra una existencia
A defender su credo sacrosanto;
Y busca en los misterios de la ciencia
El medio de enjugar mares de llanto!

¡Feliz el que proclama con anhelo
De la verdad sublime la enseñanza,
Y á todos los que gimen abre un cielo
Y al náufrago dá un puerto de bonanza!

Esto Fernandez hizo; convencido
Que la verdad supremo poseía,
Con un trabajo nunca interrumpido,
Ni en sus postreras horas de agonía

Dejó de difundir los resplandores
Del astro que su mente iluminaba;
Matizando con vívidos colores
Cuanto en su noble anhelo pronunciaba

Fué el Kardec español; á su memoria
Debemos erigir un monumento;
¡Que bien merece perpetuar su gloria,
El que tuvo tan claro entendimiento!

El que supo luchar con heroismo
Aunque sus libros consumió la hoguera
¡Apóstol del moderno espiritismo...
De la fé racional clara lumbrera!

Duerma tu cuerpo no en humilde fosa
(Que mármoles merecen tus despojos)
Para el que tuvo vida tan honrosa
Y por su ideal sufrió tantos enojos.

Debemos levantar á su memoria
¡Gigante monumento de granito!

Para su nombre... la terrena gloria:
Para su alma.... la luz del infinito!

Esto dijimos ayer,
La prensa lo sancionó,
El eco lo repitió,
Y hoy realidad llega á ser;
Porque querer es poder,
Todo se puede allanar,
Todo se puede alcanzar
Cuando el hombre no se arredra;
Queriendo, piedra por piedra
Puede un mundo levantar.

Si la fuerza es la cohesion,
Ligado el oro y el cobre,
Unido el rico y el pobre
Con igual aspiracion,
La mas grande concepcion,
El mas noble pensamiento,
El maravilloso invento
Del pensador mas profundo,
Puede hallar en este mundo
Vida y desenvolvimiento.

Y la escuela espiritista
(Que esto mismo ha comprendido)
A sus miembros ha reunido.
Y el obrero, y el artista,
Y el que estudiando conquista
Los secretos de la ciencia,
Y el pobre cuya existencia
Consume en un hospital,
En aras de su ideal
Respondiendo á su conciencia,

Todos han contribuido
Para comprar el terreno
Que ha de guardar en su seno
El cuerpo de un ser querido,
De un obrero esclarecido
Que merece ser honrado,

Por la inmensa luz que ha dado
Con sus profundas razones;
Diciendo á las religiones
Que su tiempo ha terminado.

Hace un año que dijimos
Con el mas noble ardimiento:
!Alcemos un monumento!
Nuestra palabra hoy cumplimos,
Justo fué lo que ofrecimos.
Que fué el honrar la memoria
De aquel que escribió en la historia
Del sublime Espiritismo:
«Haz el bien por el bien mismo
Y alcanzarás la victoria.»

¡Fernandez! aquí nos tienes
Reiterando la promesa.
Nuestro entusiasmo no cesa,
Mereces lo que hoy obtienes;
Pobre en terrenales bienes
Dejaste una gran herencia;
Te debe España la ciencia
Mas profunda y mas hermosa;

Acto seguido, Miguel Vives pronunció un discurso como él solo sabe hacerlo, empleando ese lenguaje del alma, que es necesario sentirlo para apreciarlo en su inmenso valor. Miguel Vives es el orador del sentimiento que llega á la vehemencia sin el menor esfuerzo; las palabras brotan de sus labios como el agua de copiosa fuente, á borbotones; sus ideas se suceden unas á otras con una rapidez vertiginosa, y los mejores taquígrafos se verían apuradísimos para coger al vuelo sus sentidísimas y elocuentes frases.

Dijo lo que había sido Fernandez y la gran misión que habia desempeñado difundiendo la luz y la verdad del Espiritismo, en una época, en que aún la intolerancia religiosa se permitia hacer *autos de fé* con los libros, ya que no le era dable hacerlo con los autores de los volúmenes que guardaban en sus páginas el Evangelio de la razón. Explicó después lo que era el estudio del Espiritismo para la humanidad, el consuelo que difundian sus enseñanzas, la moral purísima que encerraban las narraciones dadas por los espíritus, la tranquilidad que disfrutaba el espiritista ante los azares y las desgracias de la vida, porque sus miradas no se fijaban precisamente en este mundo de miserias y penalidades, sinó que muy al contrario, buscaban afanosas los nuevos horizontes del más allá, de esa vida eterna en la cual el espíritu se engrandece y trabaja incansablemente para ser útil á sus semejantes en el *dia sin noche* del porvenir.

Mientras Miguel Vives hablaba, se hubiera podido sentir en sus momentos de pausa el aleteo de una mosca, tan profundo era el silencio que reinaba. Al fin concluyó con uno de sus inimitables arranques de elocuencia, dejando profundamente impresionado al auditorio; y entonces se procedió á guardar los documentos en el bote de cristal que después de lacrado se depositó en la urna que fué rellena de argamasa, y cada uno fué echando su paletada.

En aquel momento solemne, el título de Castilla, el militar de noble cuna, el sabio, el industrial, el propietario, el modesto empleado, el humilde obrero, la mujer sencilla y hasta el niño inocente, todos quisieron trabajar unidos para enterrar los documentos que atestiguaban el acto solemne que acababan de celebrar unos cuantos espiritistas. Cuando vimos dos niños al borde de la fosa dispuestos á ejecutar lo que habian visto hacer á los demás, preguntamos á uno de ellos (sin

La enseñanza mas preciosa
De una racional creencia.

¡Oh Fernandez!... ¡Gloria á ti!...
Sabio entre sabios profundos:
¡Gloria!... que nos distes mundos
Mas hermosos que el de aquí.
Un gran monumento ¡oh! sí,
Te debemos levantar
Por que no es justo olvidar
A un apóstol del progreso,
Que el olvido es retroceso
Y siempre hemos de avanzar!

Que la escuela espiritista
Está llamada á imprimir
Nuevo rumbo al porvenir
De esta humanidad egoísta;
Ella la verdad conquista
Yendo del progreso en pos;
¡Adios Fernandez!... ¡Adios!...
Dentro un año aquí vendremos,
Y un monumento alzaremos
¡Con el auxilio le Dios!

saber por qué:) ¿Cómo te llamas? y el niño contestó con dulce acento:—José María Fernandez.—Estraña coincidencia, murmuramos, llevas el mismo nombre de un Apóstol de la verdad.

—La generación del porvenir se une á nosotros, (dijo el Presidente del Círculo de la Buena Nueva), para saludar á uno de los libertadores de la humanidad; éste es un buen augurio; la aprobación de los niños en actos semejantes, parece que simboliza la aprobación de Jesús que tanto amaba á los niños, por que comprendía que eran los únicos limpios de corazón.

Lo que rara vez sucede en las reuniones numerosas sucedió aquella mañana en el cementerio; todos sintieron separarse unos de otros, todos lamentaron que hubiese terminado tan pronto, aquella ceremonia verdaderamente conmovedora.

En las miradas de todos irradiaba una íntima satisfacción, parecía que todos estaban contentos de sí mismos, y al ver la plácida expresión de todos los semblantes dijimos mentalmente: ¡Cuántos serán los espíritus que habrán presenciado este acto! y algunos de ellos, ¡en qué buen estado se encontrarán! cuando los terrenales disfrutan de esa quietud, (que hoy todos hemos experimentado) es indudable que muy cerca de nosotros se hallan espíritus de gran elevación; y para cerciorarnos mejor, le preguntamos á un medium vidente que nos merece completa confianza;—¿Qué has visto?—Espíritus felices, nos contestó con acento melancólico; he visto rostros mucho más risueños que los de todos nosotros, he visto á Fernandez profundamente impresionado, porque no esperaba de los terrenales lo que habeis hecho; su sorpresa y su satisfacción es inmensa, bien puedo asegurarte que hay muy buena asistencia espiritual.

—Bien se conoce, nunca nos hemos encontrado tan perfectamente como en esta mañana, memorable en los fastos de la historia del Espiritismo en España.

III.

Por la tarde á las tres y media, una numerosísima concurrencia invadió el anchuroso salon del Círculo de "La Buena Nueva" y el vizconde de Torres Solano abrió la sesión, rogando al Secretario que diera cuenta de los documentos referentes á la órden del día. Después de leídas algunas adhesiones, leyó con especial cariño y dulce entonación el siguiente escrito:

IV.

Espiritistas: vuestra reunión del 1.º de diciembre próximo ante el nicho que en el cementerio nuevo de Barcelona encierra los restos del gran apóstol D. José M.^a Fernandez, confirma una vez más que el Espiritismo es un hecho, cuya trascendencia en bien del progreso humano es inconmensurable por lo fenomenal.

El monumento que á la memoria de tan esclarecido propagandista vais á inaugurar colocando, tal vez la primera piedra dará á conocer por ese signo material el recuerdo del comienzo en España de una nueva Era que desde hace 20 años está abriendo paso á la difusión de la verdadera doctrina cristiana que solo quiere adoradores del Padre en espíritu y en verdad; como el Cristo profetizó á la Samaritana en el pozo de Jericó á despecho de los sacerdotes de las religiones positivas, que cual los del antiguo paganismo atribuyen á Belcebú, príncipe de los demonios, las grandiosas comunicaciones que los espíritus de nuestros antepasados constantemente nos dan en todos los ámbitos del globo terráqueo tomándonos aquellos y los falsos sabios de la época actual por locos y visionarios á los que tenemos la dicha inmensa de ser creyentes de tan buena nueva.

No nos importan los anatemas de tales sacerdotes ni el arma terrible del ridículo con que nos combaten los que interesados están en desprestigiar una ciencia cuya viva luz viene á desenmascarar sus errores con los cuales viven por su con-

veniencia material, identificados. Estos espíritus refractarios á todo progreso, porque destruye la sombra que á semejanza de los topos les dá vida, concluirán mal que les pese, por ser arrastrados por el carro del adelanto que es la marcha impuesta á todos los seres de la creación.

Propaguemos sin cesar tan brillante ideal entre todos los que de buena voluntad lo quieran, por el ejemplo de nuestra conducta en primer término, inspirándoles en el amor y la caridad que son las bases principales que hácia Dios conducen; por el camino de la ciencia que también abre los ojos de la inteligencia para el conocimiento de la verdadera fé racional probada además con hechos, no ciega, como las sectas religiosas imponen, hasta á sangre y fuego, en oposición abierta con los consejos del divino Maestro á quien falsamente dicen representar los que cristianos se titulan.

Desde esta noble tierra, patria de Santa Teresa, yo os saludo, hermanos queridos, con la efusión propia de quien conociendo por el estudio detenido del espiritismo las verdades tan trascendentales que entraña, no titubea un momento en proclamarse uno de los mas resueltos y entusiastas creyentes, animado del deseo de ver establecido el reinado de la paz y de la justicia, bajo los sacrosantos principios de libertad, igualdad y fraternidad que tan grandioso ideal simboliza.

Contad siempre para fines tan santos con la escasísima cooperación que pueda prestaros quien desde hace años se honra con la satisfacción de proclamarse vuestro afectísimo hermano:

Un ferviente espiritista.

V.

Después hizo uso de la palabra Aureliano Laguna, para expresar su gratitud, su inmensa gratitud á Fernandez, y como el lenguaje del sentimiento siempre es conmovedor, logró interesar al auditorio, y le aplaudieron con espontaneidad.

Como continuación de aquel homenaje de agradecimiento leímos el artículo siguiente:

LA PRIMERA PIEDRA DEL MONUMENTO DE FERNANDEZ.

I.

Hay momentos en la vida en que la imaginación se encuentra fatigada; la lucha por la existencia, las innumerables contrariedades que continuamente hieren al hombre en su penosa peregrinación por la tierra, las aspiraciones esenciales del alma nunca satisfechas, los desengaños (letras á la vista) que tenemos que pagar con ríos de lágrimas, las penas ajenas que despiertan nuestra compasión y nos ponen de relieve nuestra impotencia para consolar á los desgraciados, y otras mil y mil penalidades que es imposible enumerar; porque así como es muy fácil sumar los instantes de placer, (por ser harto escaso su número,) en cambio, es absolutamente imposible contar las horas en que el dolor nos oprime, porque hasta en sueños el espíritu pensador suele padecer; puesto que entonces mira á su pasado y reconoce que son justos todos sus padecimientos y al despertar experimenta ese malestar sin nombre, diciendo muchas veces:—No sé que tengo, pero estoy más triste y más apesadumbrado que de costumbre, todo lo miro cubierto de negros crespones, los recuerdos me abruman, ¡quién pudiera olvidar....! ¿Dicen que no existe el infierno?

mienten los que tal cosa aseguran, porque cada hombre lleva un infierno en su memoria; que no es necesario recordar grandes crímenes para sufrir bajo el peso de las reminiscencias; ¿y quién sabe si los mas feroces criminales no sufrirán tanto como el espíritu dispuesto á progresar? porque este último, mientras más se instruye, y mas se moraliza, hila mas delgado el *lino* de su conciencia, viendo grandes faltas quizá en leves desaciertos, que el anhelo del perfeccionamiento humano si llega á convertirse en fanatismo se sufre horriblemente; y lo decimos por experiencia.

Nuestro espíritu que indudablemente es muy viejo, le da á las cosas todo el valor que tienen en sí, y á mas el aumento de la vehemencia de nuestro carácter que analiza lo suficiente para encontrar *limo* en el lago mas transparente, enturbiando sus aguas cristalinas nuestro afan de remover el fondo.

Este procedimiento podrá ser muy útil para el mejoramiento del espíritu, pero no deja de tener sus graves inconvenientes, porque la imaginacion se impresiona demasiado y todo se ve sombrío.

En uno de esos momentos de sombra nos encontrábamos hace pocos dias, pensando al mismo tiempo que algo teníamos que escribir sobre el acto que hoy hemos llevado á cabo felizmente; y cuando comenzábamos á poner en orden nuestras ideas y escribíamos el epígrafe de nuestro artículo, nos entregaron una carta, miramos el sobre sin conocer la letra, la abrimos maquinalmente, y cuál no seria nuestra sorpresa cuando vimos que le servian de membrete dos líneas escritas con letras microscópicas que decian lo siguiente: *La primera piedra del monumento de Fernandez.*

Inmediatamente miramos la firma de la epístola y solo encontramos una línea de puntos suspensivos; la carta misteriosa estaba concebida en los términos siguientes:

II.

“Hermana mia: te felicito con toda mi alma por haber dado forma á un noble pensamiento y haberlo puesto en práctica poderosamente auxiliada por los adeptos de la escuela espiritista que honrando la memoria de sus grandes hombres se honra á sí misma.”

“Bueno es aun levantar en este mundo monumentos de piedra, porque la humanidad necesita todavía leer en las moles de granito la historia de sus libertadores; y Fernandez es uno de los hombres que más ha trabajado en beneficio de la nacion española, que á semejanza de una mujer anémica, le hacen falta preparaciones reconstituyentes en pequeñas dosis de buenos libros que contengan enseñanzas racionalistas, preceptos de moral universal acompañados de interesantes narraciones que expliquen y demuestren las ventajas que tiene el hacer el bien por el bien mismo; y Fernandez examinando y publicando en español las obras inmortales de Allan Kardec, hizo un bien tan inmenso á las pobres mujeres españolas, que aunque le levantárais un monumento mas gigante que las *pirámides* de Egipto, no haríais lo bastante si con piedras quisierais demostrar la grandeza de su obra.”

“Mas no os apureis por esto, levantad sencillamente un *dolmen*, formad un pequeño vergel sobre la cripta que guarde sus restos, Fernandez era muy amigo de las flores, sus momentos de ocio los empleaba siempre en cultivarlas, y cuando contemple la última morada que habeis dado á sus restos, sonreirá su espíritu y os enviará el efluvio de su gratitud.”

“Hermana mia; no solo te escribo para felicitarte porque anhelas perpétuar en la tierra el nombre de un bienhechor de la humanidad, lo hago tambien para decirte que la primera piedra del monumento de Fernandez no la pondreis vosotros el 1.º de Diciembre próximo, ¡hace quince años que la puse yo! Yo... que soy

uno de los muchos náufragos que Fernandez salvó con sus cartas admirables y con el espléndido donativo de las obras de Kardec y la valiosísima colección de su "Revista de Estudios Psicológicos."

"Hace quince años que yo era pobre; uuy pobre, ávida de luz y sedienta de verdad, pedí á todas las filosofías aliento para vivir; un sér amigo me prestó las obras de Allan Kardec, pero esos libros no son para leídos á la lijera, se necesita estudiarlos, consultarlos y guardarlos cuidadosamente para buscar en ellos en momentos determinados luz y verdad."

"Devolví los libros y me quedé aun más triste que antes de haberlos leído, porque no me bastaba su simple lectura; yo necesitaba poseerlos para estudiarlos y convencerme de la supervivencia del alma y del progreso indefinido del espíritu! pero era tan pobre!... ¡tan pobre!., que me era del todo imposible comprarlos. Así las cosas, un dia que estaba mas triste que de costumbre, porque había llegado á la desesperacion puede decirse, puesto que negaba en mi locura la misma luz del Sol que con su calor benéfico me hacia vivir, en uno de esos momentos de angustia indefinible recibí un gran paquete de libros que contenía las obras de Allan Kardec y la colección completa de La Revista de Estudios Psicológicos, acompañando al valioso presente una carta de Fernandez persuasiva y consoladora."

"Dice un escritor francés que es necesario haber querido morir para apreciar lo que vale la vida; y yo digo á mi vez, que es indispensable haber llegado al extremo de la miseria para apreciar en todo lo que valen unos libros deseadísimos en los cuales se cifran las mas hermosas y consoladoras esperanzas conceptuando cada una de sus páginas como una tabla de salvacion."

"Cuando me ví dueña de aquel tesoro inestimable mi corazón apresuró sus latidos, me pareció que dicho órgano se ensanchaba considerablemente para recibir no la sangre que recibe de ordinario, sino otra substancia especial, una masa desconocida, y de aquel compuesto sin nombre se formó la primera piedra del monumento de Fernandez. Créeme, la primera piedra de ese monumento es mi imperecedera gratitud."

"Las obras de los hombres por gigantescas que sean desaparecen con el transcurso de los siglos, como desapareció Babilonia con sus jardines aéreos y sus innumerables maravillas; Tebas con sus cien templos, Cartago con su puerto grandioso, Nínive con sus *mil quinientas* torres, Alejandría con su famosa biblioteca, Atenas con su Partenon y otras mil y mil ciudades que fueron el emporio de las artes, de la industria y del comercio. No hay obra humana que resista la pesadumbre de los siglos, solo hay una cosa indestructible en el universo despues de Dios, ésta es el progreso indefinido del espíritu; mi *yo pensante*, agradece hoy mas que ayer, y mañana indudablemente agradecerá mucho mas que hoy."

"El monumento que en la tierra levantareis á Fernandez llegará un dia que desaparecerá envuelto en las ruinas de esa gran ciudad que un historiador llamó Colmena de España; pero la gratitud de mi alma será llama eterna que nunca se extinguirá; y cuando las piedras de ese monumento rueden impelidas por la fuerza destructora del tiempo, mi espíritu encontrará medio de agruparlas nuevamente y las futuras generaciones preguntarán á las letras que en ellas grabeis (que entonces serán geroglíficos indescifrables) ¿á quien recordais? y cuando un sabio llegue é descifrar su nombre y pregunte á aquellas páginas de granito ¿quién fué Fernandez? yo repetiré eternamente: ¡un apóstol de la verdad!."

"Adios hermana mia; hace quince años que yo puse la primera piedra del monumento de Fernandez que hoy quereis levantar, y ¡quién sabe las piedras que en

aquella fecha ya estarían amontonadas para formar los cimientos!.. „

“Adios..”

.....

III.

La lectura de esta carta nos impresionó profundamente; hay en ella el perfume de la gratitud que es la esencia más delicada que puede exhalar el alma.

Cuanto nosotros podríamos decir lo dice en su epístola una mujer agradecida; indudablemente habrá muchos séres que como ella habrán recibido de Fernandez libros y consejos; porque era lo bastante generoso para regalar volúmenes llegando al sacrificio, y tenía la paciencia suficiente y hasta escesiva, para aconsejar á los atribulados.

Ahora más que nunca confiamos levantar el monumento á Fernandez; la humanidad no es tan ingrata como parece; hay muchos séres agradecidos, y los recuerdos de estos serán un iman poderoso que atraerá á innumerables espiritistas y todos unidos llegará un dia que al pié del monumento nos reuniremos para decir con el mayor entusiasmo: ¡Gloria á Fernandez! ¡gloria á un apóstol del espiritismo!

VI.

La jóven poetisa, Pilar Rafecas, leyó con voz dulcísima una poesía dedicada á Dios en la cual espresaba la admiración que su alma siente hácia el Autor de todo lo creado y una sentida plegaria que copiamos á continuación.

PLEGARIA.

Cuando miro las gotas de rocío
Desprenderse del cáliz de la flor,
Y caer en la tierra como perlas
Exhalando perfume embriagador.

Cuando admiro del bosque la enramada
Escuchando los pájaros cantar,
Y del rio en la tersa superficie
La luna sus destellos reflejar.

Al ver de la natura la armonía
Se exhala de mi alma una oracion,
Que hácia tu régio trono ¡oh rey de reyes!
Eleva para tí mi corazon!

PILAR RAFECAS

VII.

Hizo uso de la palabra Modesto Casanovas, medium parlante del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos que se extendió en sensatas consideraciones sobre el plan de conducta que deben seguir los espiritistas; que para cumplir con su deber era necesario que imitasen á Fernandez que en su vida pública y privada había sido un modelo ejemplar.

Al terminar Casanovas su bien pensado discurso leímos la poesía siguiente:

LA GRAN FAMILIA

No hay religion en el planeta tierra
Que una á los hombres en estrecho lazo;
Entre justos y réprobos, hay guerra
Que les impide unirse en tierno abrazo.

El justo tiene un cielo en donde mora
Lejos del pecador impenitente;
Y éste, vive en su infierno, hora trás hora
Renegando del Sér omnipotente.

La madre tierna y el esposo amante
Que prestan sus cuidados mas prolijos
A sus dulces hijuelos, no es bastante
Su amor para salvarse con sus hijos.

Si el uno rinde culto al gran Profeta
Y el otro cree que Cristo era Dios mismo,
Si busca cada cual distinta meta,
Separados están por hondo abismo.

Los lazos de familia rotos quedan
Por los credos de absurdas religiones;
Pero los siglos avanzando ruedan,
Y con ellos se van las tradiciones.

La ciencia ha preguntado: ¿Dó se esconde
El lugar dó el martirio es sempiterno,?
Los sábios repitieron ¿dónde..... donde
Se encuentran los abismos del infierno?

Y en los observatorios dó se admira
Del infinito espacio la grandeza,
En ese espacio donde todo gira
Sin saber donde acaba y donde empieza

Esa série de mundos que rodando
Van por la inmensidad eternamente,
Su perfecto equilibrio conservando
Efecto de una fuerza inteligente.

Cuando la augusta ciencia vió que incierto

Era cuanto decían las religiones,
Dijo:—No hay más abismo, ni más puerto
Para la humanidad que sus acciones.

Qué el bueno en su conciencia un cielo tiene,
Qué el malo en su bajeza se estaciona,
Qué *lo que no se gana no se obtiene*,
Que no es rey el que ostenta una corona

Si no hay en él, el noble sentimiento
De educar á su pueblo, convencido
Que no por ocupar un alto asiento
De cumplir su deber está escluido.

Cuando la ciencia con su voz potente
Dijo á la humanidad:—Piensa y escucha;
¡Tú tienes que vivir eternamente,!....
La vida es el trabajo y es la lucha.

No hay cielos, no hay abismos, no hay altares,
No hay milagros ni sombras que den miedo;
No hay mas que en el espacio luminares;
Luchar por la existencia es el gran credo.

Los hombres se miraron aturdidos
Diciendo: ¿Dónde están las religiones?
¡Sin altares! ¡sin fé!.. ¡estamos perdidos!
¿Cómo poder vivir sin tradiciones?

¡Insensatos! la ciencia les arguye,
Buscad con noble anhelo las verdades;
Y vereis que la vida no concluye
En millones sin fin de humanidades.

¿Pero qué vida es esa? (preguntaron:)
Morir y renacer; (dijo la ciencia;)
Desde entonces los hombres estudiaron
Y vieron la verdad de la existencia.

Y hoy se conoce al fin la gran familia
Que puebla los espacios infinitos;
Y hay un libro sublime, hay una biblia
Que le dá patria á míseros proscritos.

Hoy el espiritismo nos enseña
Nuestra vida en cien mil encarnaciones;

Y el justo al pecador no le desdeña,
Y el sabio al ignorante da lecciones.

Y el huérfano no dice que está solo,
Porque sabe que hay almas que le miran,
Y que yendo con él de polo á polo,
Con su infortunio y su dolor suspiran.

La madre que perdió á su pequeñuelo
Sabe que convertido está en su guía;
Y en su inmenso dolor halla consuelo
Porque oye que él le dice:—«¡Madre mia!»

«Dormí en tus brazos para darte aliento,
Dejé la tierra para darte enojos,
¡Desperté tu dormido sentimiento!....
¡Flor que nace entre espinas y entre abrojos!»

¡Llórame, que tus lágrimas benditas
Las manchas borrarán de tu pasado;
Llórame, porque así te rehabilitas
Y tu llanto por mí será enjugado!

.....
¡Espiritismo!.... irradiacion de Oriente!
¡Revelacion sagrada de otros dias!
¡Raudal de inmensa luz! ¡divina fuente
De las mas inefables alegrías!....

Tú no desunes la familia humana,
No tienes terroríficas mansiones;
Tú nos das la evidencia de un mañana
En millones sin fin de encarnaciones.

A tí debemos la creacion sublime
De la familia universal; ¡loores
A tu enseñanza! que al que sufre y gime
Le dices que luchando hallará flores.

La gran familia de diversos séres
Todos unidos por la ley bendita
De sagrados derechos y deberes;
Ya no hay raza olvidada ni proserita.

Todos pueden subir á las alturas,
Para todos los medios son iguales;

Compadecer las grandes desventuras,
Y trabajar para vencer los males.

¡ Oh! la familia universal es mía!
¡ Ya tengo deudos! dice el que ha vivido
¡ Contando sus momentos de agonía,
Sin poder abrazar á un sér querido!

Es la union de las razas el anhelo
De todos los sublimes ideales;
Esa es la gloria! el suspirado cielo!...
¡ Que destruya el amor odios fatales!

Renacimiento eterno, eterna vida
Te guarda el porvenir ¡ familia humana!
Sea el progreso tu punto de partida;
¡ Que Dios está en la cumbre del mañana!

VIII.

El Presidente del Centro "Amor y Constancia," (de Pueblo Nuevo), pidió la palabra y pronunció en catalán un discurso que fué muy bien recibido del público; en estilo sencillo dijo grandes verdades. Ojalá que todos los obreros dieran el buen ejemplo de Jacinto Planas, que agrupa en torno suyo espíritus humildes que escuchan su palabra con el mayor cariño, sosteniendo entre todos un Centro espiritista en el cual reina la unión más perfecta.

IX.

El vizconde de Torres Solanot anunció que Miguel Vives haría el resúmen de la sesión, oyéndose un murmullo de satisfacción en el auditorio que se propuso no perder ni una sola palabra del elocuente orador. Este, sintiendo muy de cerca la influencia de Fernandez, (cuyo espíritu asistió á la sesión) tuvo períodos en los cuales parecía que Fernandez le dictaba las palabras una por una; notándose el fenómeno de que cuando Vives hablaba por sí solo, brotaban de nuevo sus frases á borbotones, logrando como siempre entusiasmar al público. Cuando el Vizconde de Torres Solanot dió por terminada la sesión muchos dijeron:—¡Qué lástima que se haya concluido tan pronto!

La familia de Fernandez ha hecho una gran tirada de una magnífica fotografía del Kardec español, cada retrato vale una peseta, y el producto íntegro se destina á aumentar los fondos del monumento. Durante la sesión muchos fueron los espiritistas que adquirieron el retrato de Fernandez.

Después de concluido el acto oficial, la concurrencia se dividió en grupos deseosos de prolongar la reunión todo cuanto fuera posible, lo que prueba la perfecta unión que reinaba entre todos.

Como todo tiene fin, el gran salón quedó desierto y nosotros pudimos entregarnos á los gratos recuerdos de aquel hermoso dia, en el cual vimos sin nubes el horizonte del porvenir.

Pensamos en nuestros fieles amigos del espacio, muy especialmente en el Padre German, por ser este espíritu el que nos guía en todos nuestros trabajos li-

terarios, y deseosos de saber su parecer, en cuanto tuvimos ocasión pedimos al medium parlante que nos concediera algunos momentos; este accedió, y la comunicación del Padre German servirá de resúmen á nuestra reseña.

X.

“Me preguntas si me ha parecido bien vuestro hermoso dia, y te diré, que siempre que los hombres trabajan sin doble intención, el éxito más feliz corona sus titánicos esfuerzos; siempre que el hombre se limita á cumplir estrictamente su deber, en su propio trabajo encuentra la mejor recompensa; por eso vosotros que os habeis reunido con sana intención y que habeis sembrado la buena semilla de un respeto profundo hácia un hombre, (que sin ser perfecto) tuvo cualidades muy apreciables y muy dignas de tenerse en gran estima, á pesar de vuestra pequeñez, habeis vencido muchos obstáculos y habeis puesto la primera piedra moral en el monumento de Fernandez, reinando entre vosotros la más perfecta armonía todo el tiempo que permanecisteis en el cementerio. ¿Sabeis por qué? porque sobre vuestras cabezas teníais el reflejo de la irradiación de un espíritu, que á pesar de estar muy distante de la tierra, á una distancia tan inmensa, que vuestros sabios matemáticos aun no saben medirla ni el cálculo humano jamás la medirá, pues bien, apesar de estar tan lejos de vosotros; el pálido reflejo de su irradiación es más refulgente, es más esplendoroso, es más deslumbrante que todos los soles de vuestro sistema planetario, y ese rayo de divina luz, no iba dirigido precisamente á vosotros, fué enviado para iluminar el pensamiento de Fernandez, para que viera claro, muy claro su pasado, su presente y su porvenir. Momento solemne fué aquel cuando tu haciéndote eco del sentimiento de los demás, le dijiste con voz conmovida:—¡Fernandez!... Aquí nos tienes—reiterando la promesa; en aquel instante Fernandez se vió inundado de luz, de luz divina, de luz que dijo á su inteligencia:—Los hombres te glorifican en la tierra, corresponde con tus hechos á su gratitud; mucho puedes hacer despojándote de algunas imperfecciones: en prueba de mi amor te envio luminosos reflejos para iluminar la senda de tu porvenir! Y mientras vosotros enterrábais solícitos los documentos que atestiguan cuanto habeis hecho, Fernandez se daba palabra á sí mismo de continuar su obra comenzada, con más amor con más humildad, con mayor caudal de ciencia, llevando en su corazón la sencillez del niño y en su alma la abnegación del mártir.”

“No érais solos en la tierra para trabajar en la colocación de la primera piedra del monumento de Fernandez; obreros *algo* más inteligentes que vosotros, trabajaban en el espacio para poner sólidos cimientos á vuestra obra deleznable; ¿sabeis lo que hacian? preparaban el espíritu de Fernandez para que estuviera en condiciones de recibir vuestro homenaje de gratitud sin que su orgullo y su vanidad satisfecha derrumbaran vuestra obra. Felizmente los trabajos de todos han tenido la mejor coronación, el espíritu de Fernandez os está muy agradecido, sin haberse envanecido por vuestro homenaje, y vosotros satisfechos de haber cumplido con vuestro deber os disponeis á continuar vuestra obra llenos de esperanza y de inmensa fé.”

“Sonreid satisfechos, que hasta los niños se asociaron á vuestro trabajo, ellos tambien arrojaron tierra en la abierta fosa. ¿Sabeis quiénes eran aquellos niños? Eran los ENVIADOS de Jesús, que al mismo tiempo que iluminaba el pensamiento de Fernandez dijo á los pequeñuelos:—¡id en mi nombre benditos de mi padre, que aun estais limpios de corazon! formad vosotros los mejores cimientos para que esa obra humana llegue á la coronacion.”

“Y llegará, no lo dudeis, tendreis otro dia sin nubes, y tú que fuiste la primera

en emitir tu pensamiento, pensamiento que ya germinaba en la mente de otros espiritistas, pero que te cupo la gloria de ser tu humilde palabra la primera que resonó pidiendo un monumento para Fernandez, no lo dudes, antes de dejar la tierra mas de una vez dirigirás tus débiles pasos al cementerio para contemplar una obra en la cual tu buen deseo puso la primera piedra.,

“No te asuste tu pequenez microscópica; el trabajo del espíritu no guarda siempre relacion con la insignificancia de la posicion social que ocupa en la tierra; lo que se necesita es que el espíritu trabaje sin dobles intenciones, que no lleve otro móvil que el que manifiesta. Con la ingenuidad del niño y la perseverancia del hombre se pueden levantar monumentos gigantes, siempre que querais escribir en las páginas de granito, el nombre de un apóstol de la verdad.,”

XI.

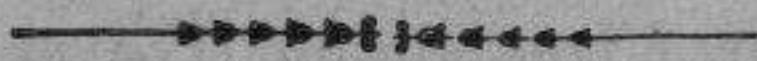
¡A cuántas consideraciones se presta la comunicacion del Padre German!... ¡Espiritistas! sigamos sus consejos evangélicos, trabajemos todos unidos y seamos en nuestras relaciones fraternales ingenuos como los niños para formar esa gran familia que un dia encuentre en la tierra la paz del justo y la gloria del sabio.

¡Espiritistas! ensayemos nuestras fuerzas llevando piedras para levantar el monumento de Fernandez, porque dicho monumento simbolizará la fraternidad que reina entre *nosotros*: será la primera piedra de otras fábricas grandiosas que levataremos en el porvenir. Nada más justo que rendir un tributo de gratitud al que con mano fuerte quitó las primeras piedras que el oscurantismo tenia esparcidas en España en el camino del progreso; despues de cumplir con un deber sagrado, ¡espiritistas! tenemos mucho que trabajar todos unidos, para crear escuelas, y fundar asilos benéficos donde los huérfanos y los ancianos encuentren una verdadera familia.

Ya hemos dado el primer paso, todo es comenzar; el Espiritismo tiene que hacer grandes obras; seamos nosotros infatigables obreros, y cuando volvamos á la tierra recogeremos la cosecha de la semilla que hoy sembramos.

¡Espiritistas! adelante: digamos como el inolvidable Palet: “¡TODO POR LA VERDAD!.,”

Amalia Domingo Soler.



SUSCRICION PARA EL MONUMENTO DE FERNANDEZ.

Suma anterior: 1437 pesetas 40 céntimos; de Claudio Saez Fernandez 1 peseta 75 céntimos; del Editor de los Personajes Bíblicos 25 ptas; de Juan Gili 1 id.; de José Bernabé 1 id.; del Grupo de libre-pensadores de Almonacid de la Sierra 9 id.; de Santiago Bassols 2 id.; de Joaquin Dieguez 2 id. 40 cénts.; de Rosa 1 id.; de un militar 12 id. 50 cénts; de Rafael Ciurana 5 id.; del Centro Tarrasense 13 id. 70 cénts.; de Pedro Aranda, del Penal de Tarragona 5 cénts; de Juan Ballesteros, del Penal 25 id.; de Policarpio Mora 25; de Francisco Escobedo 20 id.; de Ramon Lores 15 id.; de José Garrido 15 id.; de Mariano Castillo 25 id.; de José San Feliu 22 pesetas.; del Centro Espiritista de San Sadurní de Noya 5 id.; de Madama Dufermont 5 id; de Maria Riera 1 id.; de una espiritista 1 id.; de Bienvenida 1 id.; de Domingo Rodriguez Alvares 60 céntimos; de Enrique 50 id.; de Teresa Ramoneda 2 pesetas; de Caridad Tallada (ahijada de Fernandez) 15 id. de Isidro Galí 5 id.; de Francisca Galí 2 id 50 céntimos; del centro espiritista de

Manresa (por primera vez) 4 pesetas; de Magdalena Fábregas 2 id.; de Francisca 2 id.; de Pablo Goday (por segunda vez) 5 id.; de S. M. 4 id.; de los Espiritistas de Zaragoza 25 pesetas 50 céntimos, que forman la lista siguiente: de Raimunda Mestres 1 peseta 25 céntimos; de Manuela Bagues id. de id.; de una hermana 50 céntimos; de Pedro Balaguer 1 peseta; de Bartolomé Castellví 50 céntimos; de Cándida Sans 50 id.; de Manuel Gafon 15 id.; de Mariana Felipa 15 id.; de Santos Diaz 1 peseta de Leandro Rallo 10 céntimos; de Higinio Barrachina 10 id.; de Petra Seré 10 id.; de Simona Gorrero 10 id.; de Manuel Gorria 50 id.; de Petra Gomez 25; de Joaquina Capdevila 15 id.; de Maria Capdevila 10 id.; de Braulio Blesa 10 id.; de Apolinar Franco 10 id.; de Isabel Enguita 10 id.; de Justo Blas 1 peseta; de Santiago Magdalena 25 céntimos; de Enrique Gil 2 pesetas 50 céntimos; de Rafael Cerrudo 10 céntimos; de Pedro Rallo 10 id.; de Francisco Garcia 15 id.; de Ignacio Franco 5 id.; de Pablo Modrego 25 id.; de Fabian Palasi 30 id.; de Cándida Vazquez 10 id.; de Concepcion Puertolas 25 id.; de Ramona Aray 25 id.; de Nonita Cuello 25 id.; de Tomás Perez 25 id.; de Telesforo Romero 30 id.; de Genovevo Casanova 25 id.; de Leocadio Alpuente 25 id.; de los hermanos del Penal 8 pesetas; de José Maynou 1 id. 50 céntimos; de Valentina Muñoz 1 peseta; de la sociedad "La Luz," de Puertollano 10 id.; total 1.626 pesetas 25 céntimos.

Queda abierta la suscripcion, recibiendo donativos desde 5 céntimos en adelante. En esta redaccion se venden retratos de Fernandez á peseta para aumentar los fondos destinados al monumento; la fotografía es de un exacto parecido y esperamos que los centros Espiritistas se apresurarán á adquirir el retrato de uno de sus mejores maestros.

Suscripcion permanente para las ancianas Soriano.

D. M. Navarro Murillo, Trujillo, 1 pta.—D. Tomás Cervera, Jabea, 2.50 id.—El Angel Aracelis, Gibraltar, 1 id.—D. Cecilio Mañez, 1 id.—Ana Estopa, 50 cent.—Dominga Estopa, 50 id.—Eugenia N. Estopa, 1 pta.—Maria H., de Estopa, 1 id.—D. José Meana, 1 id.—Sr. Vizconde de Torres Solanot, Barcelona, 50 cent.—T. C. T. 50, cent.—M. G. amigo de la humanidad, 7.50 id.—D.^a Regina Gollanes, Coruña, 1 id.—D. M. S. Benito, Guadalajara, 1 id.—D. Pablo Goday, S. Carlos, Rápita, 1 id.—M. R. J. Salamanca, 50 cent.—J. E. G. R. M., P. del Rio 5 id.—Centro Espiritista de Andújar, Andujar, 2.75.—Suma Total, 29.75.

Andújar 30 Noviembre de 1889.

PENSAMIENTOS.

Buscad un alma radiante de luz y habreis encontrado un mundo de felicidad.

El aturdimiento, es un mal consejero para el espíritu.

Es más difícil adquirir un amigo, que conquistar un mundo.

En la tierra es más fácil viciarse que instruirse.